

Expedición científica recorre la Patagonia Norte para medir contaminación por microplásticos

La imagen de una Patagonia prístina contrasta con una realidad menos visible: incluso en sus aguas remotas hay huellas persistentes de la actividad humana. En este territorio de gran riqueza biológica, la contaminación por plásticos ya es parte del entorno.

Para dimensionar este fenómeno, un equipo científico liderado por la Dra. Lara Marcus, investigadora de la Universidad San Sebastián, zarpó de Puerto Montt a bordo del velero Centinela I en una expedición de diez días, en la que recorrió fiordos de la Patagonia Norte para evaluar la presencia de residuos plásticos, desde fragmentos visibles hasta partículas microscópicas.

A lo largo del trayecto, el equipo tomó muestras de agua en puntos estratégicos para determinar la distribución de los microplásticos y recolectó organismos marinos (plancton, peces, mariscos) para evaluar el ingreso de estas partículas a la cadena trófica.

También se realizaron biopsias



Avistamiento y registro en terreno durante la expedición científica por la Patagonia Norte, realizada en el marco de un proyecto Fondecyt liderado por la Dra. Lara Marcus para estudiar la contaminación por microplásticos en el ecosistema marino.



A bordo del velero-escola "Centinela I", investigadores de la Universidad San Sebastián, del Instituto de Fomento Pesquero (IFOP) y del Centro Ballena Azul realizaron muestreos en distintos puntos del trayecto.

Un equipo de investigación liderado desde la Universidad San Sebastián surcó los fiordos de la Patagonia Norte a bordo del velero Centinela I para evaluar el alcance de la contaminación plástica en la zona. El proyecto busca comprender cómo los desechos plásticos afectan uno de los ecosistemas marinos más ricos de Chile, expuesto a una presión ambiental creciente.

de tejido a delfines y ballenas para analizar la acumulación de compuestos asociados al plástico en mamíferos marinos. En cuanto a peces y mariscos, queda por dilucidar qué implica esta contaminación en especies de consumo y qué evidencia se requiere para evaluar sus efectos ambientales y sanitarios. La travesía dejó escenas memorables, como el avistamiento de orcas y una ballena sei con su cría, un recordatorio de lo que está en juego en la conservación de estas aguas.

Según la Dra. Marcus, "la contaminación plástica es un problema permanente y sistemático que debe investigarse a fondo, indagando sus fuentes, rutas de dispersión y efectos de manera integral". En una región de intensa actividad acuícola y

pesquera, el gran desafío es generar datos para dimensionar el problema y respaldar decisiones de conservación basadas en evidencia, no en intuición. El equipo propone fortalecer el monitoreo continuo, la protección de áreas sensibles y la gestión de residuos. Para afinar el diagnóstico, hacen falta más campañas para registrar tendencias estacionales y entender mejor esta "huella" ecológica.

Esta expedición muestra que ni los lugares más remotos están libres de las presiones globales. Por ello medir lo que ocurre bajo las aguas patagónicas con rigor científico es un paso necesario para proteger estos ecosistemas y sostener la conservación en datos, más allá de la belleza del paisaje.